

AA 4275 - 9 -

239.

CATON RURAL

QUE PARA LA JUVENTUD DE
AQUELLAS GENTES, OFRECE FR. P. N. O. DE Z.
DEL ORDEN DE N. P. S. FRANCISCO.

CORREGIDO, Y SEGUNDA VEZ IMPRESO
EN SANTIAGO DE CHILE.

EN LA IMPRENTA DEL ESTADO.

Año de 1821. XII. de ntra. Libertad.



A a b c d e f g h i j

k l m n ñ o p q r s t v

u x y z w Æ æ Œ œ

á é í ó ú

Ba be bi bo bu. Ca ce ci co cu. Da
de di do du. Fa fe fi fo fu. Ga ge gi
go gu. Ha he hi ho hu. Ia ie ii io iu.
Ja je ji jo ju. La le li lo lu. Lla lle lli
Ho llu. Ma me mi mo mu. Na ne ni no
nu. Ña ñe ñi ño ñu. Pa pe pi po pu.

S. Dominus vobiscum.

M. Et cum spiritu tuo.

S. *Ite Missa est, ó Benedicamus Domino.*

M. Deo gratias.

S. *Requiescant in pace.*

M. Amen.

S. Dominus vobiscum.

M. Et cum spiritu tuo.

S. *Initium, &c.*

M. Gloria tibi, Domine.

Al fin del Evangelio último.

M. Deo gratias.

Qua que qui quo quu. Ra re ri ro ru.
 Sa se si so su. Ta te ti to tu. Va ve vi
 vo vu. Xa xe xi xo xu. Ya ye yi yo yu.
 Za ze zi zo zu. Ban ben bin bon bun.
 Can cen cin con cun. Chan chen chin
 chon chun. Dan den din don dun. Fau
 feu fin fon tun. Gan gen gin gon gun.
 Hau hen hin hon hun. Ian ien iin ion iun.
 Jan jeu jin jon jun. Lau len lin lon lun.
 Llan llen lin lien llun. Man men min
 mon mun. Nan nen nin non nuu. Nan
 ñen ñin ñon ñun. Pan pen pin pon pun.
 Quan quen quin quon quun. Ran ren rin
 ron run. San sen sin son sun. Tan ten
 tin ton tun. Van ven vin von vun Xan
 xen xin xon xun. Zan zen zin zon zun.
 Bla ble bli bio blu. Cla cle cli clo clu.
 Fla fle ffi flo flu. Pla ple pli plo plu.
 Bra bre bri bro bru. Cra cre cri cro
 cru. Dra dre dri dro dru. Fra fre fri
 fro fru. Gra gre gri gro gru. Pra pre
 pri pro pru. Tra tre tri tro tru.

Aquel solo aprende á leer

Que quiere á Dios conocer.

Y si le teme, y pide luz

Conocerá tambien á JESUS.

Este es tu Maestro, aquel tu Padre,

De uno, y otro, MARIA es Madre.

ADVERTENCIA.

240.


El obgeto de esta Cartilla es, 1^o que enmiendas varias palabras que dices, truncadas unas, y disparatadas otras, 2^o que suplas muchas, que omites creyendo, que es Doctrina nueva cuando las oyes. 3^o que quites algunas sílabas que añades, y que no están en el texto sagrado. 4^o que sepas el crígen, progreso, y destinos de estas, que llamamos las *Ora- ciones*. 5^o que hagas de ellas mas uso y aprecio, que las devociones, porque contienen las obligaciones; y ya sabes, que primero es la obligacion, que la devocion; ó á lo menos, que vuestras devociones sean, rezar estas obligaciones. Me explicaré: rezais por devocion cierta ora- cion, deprecacion, novena, ó egercicio piadoso: bueno es, porque, ó son afectos y jaculatorias de almas devotas, ó formados para elogiar tal, y tal Santo: ó son producciones que han ordenado Varones apostólicos para elevar el co- razon á los conocimientos de Dios, y de sus Santos: bien está, bueno es; pero ¿cuanto mejor sería, que en lugar de esa oracion, ó novena, digerais: ó la *Doc- trina* ó los *Artículos*, ó *Credo*, ó *Man-*

damientos, ó el *Padre nuestro*, ó *Sacramentos &c.* ó que prometierais repetir las juntas cinco, diez, veinte, ó treinta días? Si me preguntais ¿por que? oíd la razon.

Estas oraciones que forman el Catecismo: son dictadas por Dios: son la Escritura divina: son la voluntad expresa del Eterno: son la fé que nos ha revelado: son la obra que nos manda: son la forma de pedir lo que necesitamos: y son el compendio de los Misterios que creemos, esperamos, y adoramos. ¿No será mas de su agrado repetir esto? Mas: ellas nos explican la divina Esencia: la creacion y su autor: la Redencion y sus efectos: la ley natural, y escrita divina y humana; porque estas oraciones son el testamento de Dios-Padre: las misericordias ó Sacramentos de Dios-Hijo: y en ellas se declara la asistencia de Dios-Espiritu Santo, no solo á la Iglesia para que no yerre, sino á todo lo que hacemos en el nombre de Dios-Uno-Trino-Salvador. Ellas nos dan idéa de Jesu-Cristo, y su purísima madre la Virgen María: de lo que ambos hicieron por nosotros: y lo que nosotros debemos hacer para conseguir la vida eterna. ¿Resar ó re-

petir todo esto no será preferible a cualquiera otra oracion por devota que sea? Con solo repetirlas haceis Acto de Fé, Esperanza, y Caridad: hablais con Dios, le alabais, relatais sus obras de misericordia y justicia; y haceis memoria de cuantas providencias ha tomado para nuestra seguridad. Decidme ahora ¿Cuan- to le complacerá á Dios veros resan- do el Catesismo, ó cualquiera de sus partes? ¿Que no alcanzareis por este medio? En las necesidades, aflicciones y peligros: en los caminos, y en vuestras casas: solos ó acompañados: enfermos, ó moribundos, rezad repetid, volved á rezar estas *Oraciones*, y gustareis sus admirables efectos. Yo os aseguro que muchas veces direis lo que David cuando las rezaba: ¡que dulces, decia, son á mi paladar tus palabras! me saben mejor que el panal, y la miel: dame Señor entendimiento para aprenderlas, volun- tad para medítarla, y firme resolucion de caminar por ellas, porque á la verdad, estos son tus caminos. Asi hablaba y pedia este sábio y Santo Rey en el go- ze y descanso de su palacio, y en los conflictos y fatigas de la guerra; por- que sabia, que con esto inclinaba á

Dios á concederle todo bien, y librarlo de todo mal. Imitemos este estilo, sino es todos los dias, al menos, en los acontecimientos prósperos y adversos, en lugar de novenas, ó ayunos, hagamos mandas á Dios, ó á los Santos de rezar (solo, ó con la familia) tantos dias, ó meses el Catesismo. Pero sea, no como lo aprendisteis con tantos solesismos como he oido, sino como aqui te lo pongo. Repasa igualmente la *nota* que cada oracion lleva, para que orientados vuestros hijos en el origen y destino de cada una, se aficionen de ellas las respeten, y frecuenten



Por la se-ñal de la San-ta Cruz † de nues-tros ene-migos, † lí-bra-nos, Se-ñor, Dios nues-tro. † En el nom-bre del Pa-dre, † y del Hi-jo, † y del Es-pí-ri-tu Santo. † Amen.

NOTA. La Cruz es una cifra de la Redencion. El modo de signarnos con ella, es confesion externa de la divinidad, y humanidad de Jesu-Cristo que viene desde los Apóstoles. Es recurso pronto, pero eficaz contra las tentacio-

nes, y peligros: contra los enemigos de cuerpo, y alma; y debe hacerse al principio toda obra; porque, signarse con la Cruz † es invocar el Santo nombre de Dios, y el mérito, de Jesus S. *Pab. ad Cor. 10.*

ORACION DOMINICAL.

Padre nuestro, que estás en los Cielos, santificado sea tu nombre: venga á nos tu reyno: hágase tu voluntad, así en la tierra como en el Cielo. El pan nuestro de cada dia danosle hoy: y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores: y no nos dexes caer en tentacion; mas líbranos de mal Amen.

NOTA. Esta Oracion la dictó Nuestro Señor Jesu Cristo á los Apóstoles para enseñarnos á orar, y pedir cuanto debemos y podemos desear para Dios, para los prójimos, y para sí, en lo espiritual, y corporal. *S. Mat. 6 S. Luc. 11.*

SALUTACION ANGELICA.

Dios te salve María, llena de gra-

...cia el Señor es contigo: bendita tú entre las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre, Jesus. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora, y en la hora de nuestra muerte Amen.

NOTA. Esta Solutacion la principiò el Angel San Gabriel, anunciando el gran misterio de la Encarnacion á la Virgen Santa Maria: la continuó Santa Isabel, cuando la visitó la Madre de Jesus preñada del Verbo Eterno; y la concluyó la Iglésia, suplicando á la misma Virgen Madre interceda por nosotros. *S. Luc. 1.*

SIMBOLO DE LA FE.

Creo en Dios, Padre todo poderoso, Criador del Cielo, y de la tierra: y en Jesu-Cristo, su único Hijo Señor nuestro: que fué concebido por el Espíritu Santo: nació de Santa Maria Vírgen: padeció baxo el poder de Poncio Pilato: fué crucificado, muerto, y sepultado: descendió á los infiernos: al tercero dia resucitó de

entre los muertos: subió á los Cielos: está sentado á la diestra de Dios Padre Todo-poderoso: desde allí vendrá á juzgar á los vivos, y á los muertos. Creo en el Espíritu Santo: la Santa Iglesia Católica: la Comunión de los Santos: el perdon de los pecados: la resurreccion de la carne: y la vida eterna Amen. (*No añadas, ni quites.*)

NOTA. Esta profesion de fé inspiró el Espíritu Santo á los Apóstoles cuando juntos en Jerusalem, presente la Madre de Jesus, se disponian para repartirse por el mundo á predicar la Doctrina Cristiana. Contiene lo que debemos creer. Cada palabra es un misterio; por eso debes cuidar mucho de no añadir, quitar, ni trocar una sílaba. Es Acto de Fé de especial virtud para la hora de la muerte.

MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS.

Los tres primeros pertenecen al honor de Dios; y los otros siete al provecho del prójimo.

1.º Amar á Dios sobre todas las cosas

- 2.º No jurar su Sto. Nombre en vano.
- 3.º Santificar las fiestas.
- 4.º Honrar Padre y Madre.
- 5.º No matar.
- 6.º No fornicar.
- 7.º No hurtar.
- 8.º No levantar falso testimonio ni mentir.
- 9.º No desear la muger de tu prógimo.
- 10.º No codiciar bienes ajenos.

Estos diez Mandamientos se reducen á dos: amar á Dios sobre todas las cosas: y al prógimo como á ti mismo.

NOTA. Estos diez Mandamientos son toda la Ley. En ellos se contienen todas las obligaciones del hombre en cualquier estado. Tan necesarios para salvarse, que solo entrará en la vida eterna el que los observa; y el que no, al fuego eterno. Por tan importantes, mandó Dios en sus Escrituras que los repitan dia y noche, grandes, y pequeños, que los escriban en los humbrales de sus puertas para rezarlos al entrar y salir, y que los refieran á sus hijos dentro y fuera

de casa: y para que no se olvidasen, los escribió en dos tablas de piedra, tres en una, y siete en otra; se los entregó á Moyses para que los intimase al pueblo, y los guardase en el Arca del Testamento. Volvió á decir cuando vino, que no venia á quitarlos, sino á cumplirlos, para enseñarnos que esa es la voluntad de su Padre, y nuestra obligacion. *Exod. 20 Deut. 11 S. Mat. 19 S. Pab. ad Cor. 2 ad Heb. 8.*

MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA.

- 1º Oír Misa entera Domingos y fiestas.
- 2º Confesarse, á lo menos, una vez en el año por Cuaresma, ó antes, si hay peligro de muerte.
- 3º Comulgar por Pascua de Resurreccion.
- 4º Ayunar los dias que manda la Iglesia como son vigilia, temporas, y cuaresma.
- 5º Pagar diezmos y primicias á la Iglesia.

NOTA. Estos Mandamientos son ciertos preceptos que la Iglesia, madre vi-

gilante de nuestra salvacion, nos pone para mejor observar los diez de la ley de Dios, en cuyo cumplimiento está toda Ley y santidad. *S. Math.* 18 *S. Luc.* 10.

SACRAMENTOS.

1° Bautismo. 2° Confirmacion. 3° Penitencia. 4° Comunión. 5° Extrema Uncion. 6° Orden Sacerdotal. 7° Matrimonio.

NOTA. Estos son siete señales sensibles que instituyó nuestro Señor Jesu-Cristo para comunicarnos la gracia que nos mereció con su Pasion. Mas como la aplicacion de este mérito por los conductos que le asignó el Salvador solo se hace por medio de su Esposa la Iglesia; por eso se llaman Sacramentos de la Iglesia. Solo Dios puede hacer, que una señal material de su ministro, por decreto suyo, ó lave la mancha original con que nacemos: ó perdone los delitos que despues cometemos: ó convierta el pan en el Cuerpo de Cristo: y comamos la carne del Hijo de Dios en-

earnado. En cada Sacramento se vale del ministro como de instrumento, el Hombre Dios, para darnos el precio de la Redencion. *S. Pab. ad Rom. 8 y S. Luc. 10.*

Pecados Capitales.

1° Sobervia. 2° Avaricia. 3° Luxuria. 4° Ira. 5° Gula. 6° Envidia. 7° Pereza.

Contra estos siete vicios hay siete virtudes

Contra sobervia, humildad. Contra avaricia, largueza. Contra lujuria, castidad. Contra ira, paciencia. Contra gula, templanza. Contra envidia, caridad. Contra pereza, diligencia.

NOTA. Por el pecado original quedó nuestra Alma inclinada á los deleytes de la carne. á la codicia, y á la vana estimacion. De estas tres raíces nacen siete árboles venenosos que llamamos *pecados capitales*, porque fructifican todos los vicios. *S. Juan 15, S. Pab. ad Efes. 2*

CATORCE ARTICULOS DE FE.
*Siete de la Divinidad, y siete de la
 Humanidad de Jesu-Cristo.*

- 1° Creer, un solo Dios.
- 2° Creer, que es Padre.
- 3° Creer, que es Hijo.
- 4° Creer, que es Espíritu Santo.
- 5° Creer, que es Criador.
- 6° Creer, que es Salvador.
- 7° Creer, que es Glorificador.

*Los que pertenecen á la Humanidad
 son estos.*

- 1° Creer, que nuestro Señor Jesu-Cristo en cuanto hombre fué concebido por el Espíritu Santo.
- 2° Creer, que nació de Santa Maria, Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto.
- 3° Creer, que recibió Pasion y Muerte por salvarnos pecadores.
- 4° Creer, que descendió á los Infierros, sacó las Almas de los Santos, que alli esperaban su Santo advenimiento.

5° Creer, que resucitó al tercero dia de entre los muertos.

6° Creer, que subió á los Cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre.

7° Creer, que vendrá á juzgar vivos y muertos.

NOTA. Asi concluyen, y no con el *conviene á saber*, que es añadidura de catequistas. En puntos de la Fé solo la Iglesia expone. Dice nuestro Señor Jesu-Cristo en su Evangelio, que si no lo conocemos, no llegáremos á él: que la vida eterna es conocer al Padre por él. El es Dios-Hombre; luego debemos saber, lo que es, en cuanto Dios, y en cuanto Hombre. Por eso confesamos en catorce *Artículos* lo que entendemos de su Divinidad, y Humanidad; y aun resta su existencia en el Sacramento y su Iglesia. De aqui es, que para comprenderlo todo, se ha formado el siguiente interrogatorio ó Catesismo, ó como vosotros decis. Doctrina.

DOCTRINA CRISTIANA.

Preg. Decidme, hijos, hay Dios?

Resp. Si padre: Dios hay.

P. Cuantos Dioses hay ?

R. Uno solo, no mas.

P. Donde está Dios?

R. En el Cielo, en la tierra, y en todo lugar.

P. Quien es Dios ?

R. Un ser infinito en perfecciones , que creemos Santísima Trinidad.

P. Cual es la Santísima Trinidad ?

R. Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo; tres Personas distintas, y un solo Dios no mas.

P. Cual de estas tres Personas se hizo hombre por nosotros ?

R. La segunda que es el Hijo de Dios.

P. Donde se hizo hombre ?

R. En las entrañas de la Santísima Virgen Maria.

P. Se hizo hombre por obra de varon?

R. No padre, sino por el Espíritu Santo

P. El Hijo de Dios hecho hombre como se llama ?

R. Jesu-Cristo.

P. Jesu-Cristo es Dios? R. Si Padre.

P. Jesu-Cristo es Hombre? R. Si Padre

- P. Que hizo Jesu-Cristo por nosotros?
- R. Murió por librarnos del pecado.
- P. Como murió si era Dios?
- R. Murió en cuanto Hombre.
- P. Despues que murió en la Cruz, se volvió á levantar vivo?
- R. Si Padre. Resucitó y subió á los Cielos.
- P. Ha de venir otra vez?
- R. Si padre. El dia del juicio: á tomar cuenta á todos.
- P. Y entonces, qué haremos?
- R. Levantarnos vivos de la sepultura: á vivir para siempre.
- P. Los buenos, donde irán?
- R. Al Cielo á gozar de Dios para siempre.
- P. Y los malos?
- R. Al infierno á padecer para siempre.
- P. Nuestro Señor Jesu-Cristo en cuanto Hombre, en cuantas partes está?
- R. En dos. En el Cielo: y en el Santisimo Sacramento del Altar.
- P. Cual es el Sacramento del Altar?
- R. La Hóstia y Vino consagrados por el Sacerdote.

P. Antes que el Sacerdote consagre la Hóstia ó el Cáliz está allí el Cuerpo, y Sangre de nuestro Señor Jesu-Cristo.?

R. No padre: porque entónces solo es pan, y vino.

P. Cuando se convierte el pan en carne, y el vino en sangre de nuestro Señor Jesu-Cristo?

R. De que el Sacerdote acaba las palabras de la consagracion sobre la Hóstia, ó Cáliz.

P. Cuando se parte la Hóstia, se divide el Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Cristo?

R. No padre: porque todo Cristo está en toda la Hóstia, y todo en toda parte de ella; asi, el que recibe cualquiera parte de la Hóstia Consagrada recibe á todo Cristo.

P. Por qué creis todo esto?

R. Porque Dios lo dice, y la Iglesia asi lo enseña.

P. Cual es la Iglesia?

R. La congregacion de los fieles cristianos, bajo una cabeza visible que

es el Papa.

P. Sois Cristianos?

R. Sí, por la gracia de Dios.

P. Qué quiere decir Cristiano?

R. Hombre que profesó la Fé de Jesu-Cristo en el Bautismo.

P. Qué obligaciones tiene?

R. Estas cuatro. Saber lo que ha de creer: lo que ha de hacer: lo que ha de recibir: y lo que ha de pedir.

P. Como sabrá lo que ha de creer

R. Sabiendo el Credo, Artículos y Doctrina

P. Como sabrá lo que ha de hacer?

R. Sabiendo los Mandamientos de Dios, y de la Iglésia, y Obras de misericordia.

P. Como sabrá lo que ha de recibir?

R. Sabiendo los siete Santos Sacramentos.

P. Como sabrá lo que ha de pedir?

R. Sabiendo el Padre nuestro, y Ave Maria.

P. Para que se confiesa el Cristiano?

R. Para que Dios perdone sus pecados.

P. El que ha pecado mortalmente

y muere sin confesion , se podrá salvar ?

R. No podrá, si teniendo confesor no se confiesa.

P. Y el que no tiene confesor, qué hará ?

R. Un Acto de Contricion verdadero.

P. Qué es Acto de Contricion verdadero ?

R. Dolor eficaz de haber ofendido á Dios, solo por ser quien es.

P. Qué condiciones se necesitan para la buena confesion ?

R. Estas cinco. Examen, dolor, propósito, confesion, y satisfaccion.

P. Qué es examen ?

R. Acordarse de sus pecados.

P. Qué es dolor ?

R. Sentir pena de haber ofendido á Dios.

P. Qué es propósito ?

R. Firme resolucion de jamás ofenderle

P. Qué es confesion ?

R. Decir al Confesor sus pecados conforme están en su conciencia.

R. Qué es satisfaccion ?

R. Aceptar ó recibir la penitencia que el Confesor impone.

P. Cuanto tiempo durará nuestra Alma?

R. Durará eternamente; porque es espíritu inmortal, inteligente, libre y eterno; criado para que viva, alabe y goze de Dios en su eterna duracion.

NOTA. Muchos se alucinan, engañando al Confesor, quien preguntando, si saben la Doctrina, responden, que sí; porque solo saben responderla. Entiendan estos, que solo saben la mitad. Si son padres de familia no cumplen. ¿Como podrá enseñar el que no sabe preguntar? Por egemplo. Como enseñará que Jesu-Cristo solo está en el Cielo y en el Santísimo Sacramento, el que no sabe preguntar: *En cuantas partes está?*

Mas. Si el que solo sabe responder, solo sabe la mitad, ¿como cumplirá, el que solo sabe la mitad de la mitad? Es decir, el que solo responde hasta aquella pregunta: (y es lo común) *¿Y los buenos donde irán?* persuadidos que allí acaba la Doctrina. ¿Como sabrá cual es el Sacramento del Altar, cual la Iglé-

ña, cuales las obligaciones de Cristiano, que todo eso se contiene en el resto de preguntas y respuestas? ¿Sabeis lo que resulta? (Yo lo he oido) Que llaman Doctrina nueva á este resto de Doctrina, que ignoran. Para evitar este error que aprendisteis de tus mayores, estúdia esta que te ofresco.

OBRAS DE MISERICORDIA

Son catorce, siete Espirituales, y siete Corporales. Las Espirituales son estas

- 1.^a Enseñar al que no sabe.
- 2.^a Dar buen consejo al que lo ha menester.
- 3.^a Corregir al que yerra.
- 4.^a Perdonar las injurias.
- 5.^a Consolar al triste.
- 6.^a Sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prógimos.
- 7.^a Rogar á Dios por vivos y muertos.

Las Corporales son estas.

- 1.^a Visitar los enfermos.
- 2.^a Dar de comer al hambriento.

- 3.^a Dar de beber al sediento.
- 4.^a Vestir al desnudo.
- 5.^a Redimir al cautivo.
- 6.^a Dar posada al peregrino
- 7.^a Enterrar los muertos.

NOTA. Estos son los mismos consejos, preceptos, y avisos, que para mejor guardar los Mandamientos, hacia nuestro Señor Jesu-Cristo en sus sermones. *Consta de los 4 Evang.*

VIRTUDES TEOLOGALES.

Fé, Esperanza, y Caridad.

NOTA. Estas son tres facultades, que no tiene el hombre, ni puede adquirirlas por sí. Se nos conceden por Dios en el Bautismo para creer todo lo que ha revelado, esperar todo lo que ha prometido, y amarlo mas que todo. Son tan necesarias, que sin ellas no hay salvacion. No solo las debemos sostener en el corazon, sino expresarlas con la voca. Por eso muchas veces en la vida debemos hacer Actos de Fé, Esperanza, y Caridad. Ganas cien dias de Indulgencias, cada vez que los dices. *Inoc. XI.*

VIRTUDES CARDINALES.

Prudencia, Justicia, Fortaleza, y
Templanza.

NOTA. Estas cuatro virtudes son el fundamento, y origen de todas las otras que constituyen la moral Cristiana: son el éxe en que estriba la hombría de bien, dice la sabiduria: son el amor de Dios en acto, dice S. Agustin, porque con ellas se elige lo bueno, y se reprueba lo malo, se le dá á Dios y al prógimo lo que le toca, se resisten los vicios, y se refrenan las pasiones.

POTENCIAS DEL ALMA.

Memória, Entendimiento, y Voluntad.

NOTA. Porque nuestra alma es retrato de Dios Trino, y Uno, es ella un indivisible Espiritu en tres potencias distintas. Enemigos de esta bellissima criatura, contra los que debemos pelear desde que renunciamos sus maxîmas en el Bautismo, porque en vencerlos está nuestra eterna felicidad, son—

Mundo, Demónio, y Carne.

ORIGEN DE NUESTRA EXISTENCIA,
Y DE LA RELIGION CRISTIANA.

Ledlo hijitos muchas veces.

No imagineis, que nos hemos aparecido en el mundo, por acaso; (asi lo creyeron algunos necios;) ni que Dios nos crió tan imperfectos como estamos; no. Sabed si, que aunque Dios Eterno sin principio, jamás necesitó criaturas que le conozcan, ni alaben, porque en sí mismo se tiene las perfecciones infinitas que les constituyen, y complácea. No obstante, cuando quizo, (mas de seis mil años há) sin que nadie se lo pidiese, porque nadie existia, por sola su Bondad, crió el mundo, esto es, el Cielo, y la Tierra. En el Cielo crió Angeles, y en la Tierra hombres.

Los Angeles son puros espíritus, es decir, son Almas que sin dependencia á cuerpo, conocen áman, sirven, y adoran al Criador de todo. Multitud de ellos olvidados del beneficio, y envanecidos con tanta excelencia se revelaron. El Señor por esta ingratitude, sin darles tiempo á penitencia los arrojó al Infierno. Al resto, premió su

Humilde agradecimiento con hacerlos inseparables de su gracia. Aquellos, se ocupan en perseguirnos, estos, en defendernos. Aquellos se llaman Demónios; estos conservan el nombre de Angeles: nos acompañan, y presentan nuestras oraciones ante el Trono del Altísimo.

Los hombres nos componemos de Cuerpo, y Alma. El Cuerpo es una masa organizada de cinco sentidos, que S. Bernardo llama cinco milagros de la Omnipotencia. La Alma es una substancia inteligente, libre, eterna, capaz de ver; conocer, y gozar de Dios en su eterna duracion. Es la criatura mas bella que ha formado. La quiere, con preferencia á todo lo criado. La hizo tan parecida á El, que ella, sin dejar de ser tres potencias distintas, Memoria--Entendimiento--Voluntad, es un indivisible Espíritu eterno en su duracion. Ella es la vida del Cuerpo: vive en él, y necesita de sus órganos para ejercer sus funciones. Aunque Dios le dió á la Alma pasiones que le sirvan; y al Cuerpo inclinaciones que le deleyten, dispuso, que unas y otras, se sugetasen á la Razon, que es la misma Alma: ordenó que ella como señora, reglase to-

dos los movimientos interiores y exteriores del hombre.

ESTADO DE LA INOCENCIA. Decretó, que durante este arreglo, y sugesion, el hombre fuese inocente, sábio, y feliz: que gozase de la vida con tal paz, que ninguna pasion le dominase, si él no queria: que fuese Señor de todos los vivientes: que ninguna criatura le incomodase: que no temiese morir, sino, que esperase pasar de esta felicidad temporal á la eterna Bienaventuranza. Mas para que no se juzgase independiente, ni se desvaneciese como Luzbel, le ordenó, que le adorase, y amase; y que este amor lo manifestase en obedecer, este precepto: *No comas de este árbol.* He aqui el estado en que Dios nos crió; sábios, poderosos, perfectos, y santos. Asi fuéramos hoy, si el primer hombre, Adan, de quien todos descendemos hubiera permanecido obediente. Pero Ay

PECADO ORIGINAL. Faltó Adan á este mandato. Este primer pecado es el origen de todos los males naturales, y artificiales, que sufrimos. Se irritó Dios: suspendió sus favores; y al punto, la naturaleza, las pasiones, los sentidos, y todas las criaturas se revelaron contra

el Alma. Esta, aunque siempre libre, inteligente, y eterna; mas por su infidelidad perdió la paz, y facilidad con que se señoreaba en todo: quedó expuesta á la ignorancia, y engaño, y lo que es mas doloroso, desterrada del Cielo: privada de la gracia; y sentenciada á padecer en esta vida, y en la otra. Desde allí principió el manantial de miserias en que nacemos, y vivimos. Allí se decretó la muerte, y se cerró el Cielo para los hijos de Adan. Que inmensidad de males nos trajo el pecado! Mas ó alteza de las misericordias de nuestro Dios! No nos privó la esperanza de recuperar los bienes para que nos habia criado. No nos dejó sin remedio como á los Angeles apóstatas; no. En cierta expresion que dijo á nuestros primeros padres, nos ofreció un Libertador de tantos males. Ordenó, que lo esperásemos como Redentor y Salvador de los hombres.

REDENCION. Prometió él mismo, venir á hacerse hombre para que la inexorable Justicia perdonáse al hombre. Y aunque no lo verificó hasta despues de quatro mil años, en todo este tiempo no cesó de reconvenir por el arrepen-

timiento. Hizo nacer Patriarcas, Profetas, y grandes Santos que de tiempo en tiempo nos recordasen la fé de su palabra, la esperanza de sus promesas, y el amor con que debíamos servirlo. En ese tiempo por haberse entregado los hombres al goze de sus pasiones inundó la tierra con un Dilúvio Universal, del que solo libraron ocho personas que fué Noé, y su familia. De solo estos se volvió á poblar la tierra; se volvieron á corromper; hizo llover fuego en Sodoma y las Ciudades vecinas, escapando solo tres individuos Lot, y sus dos hijas. Le agradó la fidelidad de Abrahám, le prometió que de su descendencia naceria el Mesias. De ella eligió doce Patriarcas, cuyas familias llamó su pueblo. A este le dió escritos, por médio de Moyses, los diez Mandamientos que hoy tenemos: Interin los observaban los asistia como Padre, y los defendia como Señor de los Egércitos; pero de que los quebrantaban los castigaba con hambres, pestes, guerras, y muertes. Asi continuó alternando escarmientos, y beneficios, mostrando siempre que cada dia se acercaba mas la Redencion. Llegó en fin este dichoso

dia. Hace mil ochocientos veinte y un años. Ha! si reflexionáramos lo que en él se nos dió! Y que? Padres, mirad que para salvarse es preciso entender este Misterio. Enseñadlo á vuestros hijos.

ENCARNACION. Crió Dios una Alma racional como cria cada una de las nuestras de la misma especie, y naturaleza que la tuya, y la mia: mas no le dió persona como á tí, y á mí. O amor ingeniosísimo! Quien jamás podría imaginar tal fineza! Quiso el mismo Verbo divino ser la persona de esta Alma. Dios es tres Personas distintas Padre, Hijo, Espíritu Sto. cada una es Dios, y no son tres Dioses, sinó, un solo Dios no mas: pues Dios-Hijo se unió á nuestra naturaleza de un modo tan singular, que de ella, y su Divina Persona resultó un sujeto Hombre-Dios, igual á nosotros en la vileza, y á Dios en la grandeza. ¿Y para qué, os parece, tanto rebajarse, el ser increado hasta unirse con la criatura? O aditrio de un Dios amante, sin el cual, no podíamos satisfacer! Se unió, porque sus obras, como de hombre delincuente fuesen satisfactorias, y como de Persona Divina, tubiesen valor infinito. Vé aquí,

obra, ó penitencia de hombre con mérito divino, con la cual pudiesemos pagar la deuda infinita de nuestro pecado.

Esta Alma aunque gozaba todos los privilegios de bienaventurada por la Persona divina que la personaba; no obstante, debía, como la nuestra, existir en algún cuerpo. Este Cuerpo se formó, no por obra de varon, sino por virtud del Altísimo, ó por milagro (que es lo mismo) en el vientre de la purísima Virgen María criatura perfectísima, llena de gracia, y sin pecado original. Esta milagrosa formación del Cuerpo de Jesus [que así se nombra] es lo que llamamos *concebir por el Espíritu Santo*. Introducida aquella Alma con Persona divina en este milagroso cuerpo, resultó en el purísimo Vientro de Maria Virgen un Infante llamado: **Hombre-Dios**: Hombre, porque tiene cuerpo, y Alma; Dios, porque tiene Persona divina. Este es **Jesu-Cristo Dios y hombre verdadero**, con dos naturalezas dos entendimientos, dos voluntades Divina, y Humana: capaz de padecer en lo humano, pero no, en lo divino.

NACIMIENTO. Después de nueve meses, nació sin romper el velo de la Virginitad

ni tocar la puerta del Seno materno. Con este milagroso modo de nacer, Maria, que antes del parto era Virgen, quedó Virgen despues del parto, y al mismo tiempo verdadera Madre; porque el cuerpo de Jesus su verdadero Hijo lo habia formado el Amor divino, no de la nada, sinó de la carne de María. He aqui, al Verbo eterno echo carne. Dios con nosotros: Dios nacido como hombre: Dios hecho hombre: llamado Jesu-Cristo: Hijo de Dios: Hijo del hombre: Dios-hombre. En cuanto Dios, Hijo del eterno Padre, y en cuanto hombre, hijo de María Virgen. Ya nacido, como venia á satisfacer por el hombre, se sujetó á todas las miserias de hombre, menos á la ignorancia, ni al pecado. Vivió toda su vida sugeto á sus padres José, y María; no por que San José fuese su padre, sinó porque juzgaban, que lo era: eso quiere decir padre putativo. Maria si, que era verdadera Madre como ya digo.

VIDA, Y MUERTE. Predicó con palabra, y exempló la necesidad de creer en él, y observar los Mandamientos para salvarse. Convenció que era Dios, y Salvador con milagros que solo Dios

pudo hacer. Persuadió, que el que ha pecado no se salva sin penitencia, y que esta consiste en mortificar las pasiones, y la carne. Como esto les parecia duro á los que gobernaban, lo persiguieron, prendieron, azotaron, y clavado en Cruz, le quitaron la vida. La vispera de morir hizo el Sacramento del Altar: que fué quedarse vivo disfrazado en apariencia de pan, como le adoramos en la Hóstia consagrada. Vivió treinta y tres años; y murió quando quiso. Con menos, pudo habernos redimido, porque el menor de sus padecimientos era de valor infinito; pero quiso que su Pasion fuese superabundante, como lo es el amor con que nos redimió. Dexando el Cuerpo en la Cruz para que lo enterrasen, llevó su Alma al Limbo en donde estaban los que habian muerto en gracia desde el principio del Mundo, pues no podian estos entrar al Cielo, hasta que él como hombre pagase el pecado del hombre.

RESURRECCION. Al tercero dia volvió del Limbo al Calvario, acompañado de aquellas almas, gloriosas con su presencia: resucitó á su Cuerpo como primicia de la Redencion; despues, al

de algunos santos, que se habian distinguido en fidelidad. El mismo dia se apareció, es de creer, que primero á su madre, como la mas fiel discipula, aunque el Evangelio solo nombra á la Magdalena, y los Apostoles: con estos conversó muchas veces por cuarenta dias, instruyendolos en las facultades que les conferia de predicar, bautizar y absolver; y dió á San Pedro el primado de la Iglesia,

ASCENCION. El último de estos cuarenta dias, delante de todos los que creian en él, se subió á los Cielos, consolandonos en su partida con ofrecernos su asistencia, y abogacia desde allí: Que su ida nos interesaba, y que nos enviara á la tercera Persona de su Trinidad Santisima (que es el Espíritu Santo) que nos alumbrase, santificase, y dirigiese hasta el fin de los siglos.

VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO. Verificó esta promesa á los diez dias. Juntos los Apóstoles en oracion con Maria Madre de Jesus se apareció sobre sus cabezas como globo de fuego, signo del Espíritu Santo que ardia en sus corazones. Inflamados con este divino fuego, y sus Dones, salieron por todo el mun-

do enseñando la Doctrina Cristiana. De los que creían, y se bautizaban se hizo un cuerpo de fieles, que reunidos por Fé, Esperanza, y Caridad, obedientes al Papa, reconocen á este por cabeza visible, dirigida por el Espiritu Santo en las decisiones de Fé, y por Vicario de Jesu-Cristo cabeza invisible de la Iglesia Cristiana.

IGLESIA CATOLICA. Cuando el Catecismo pregunta: cual es la Iglesia? respondes, quizá sin entenderlo: *La Congregacion de los fieles Cristianos bajo una cabeza visible-el Papa.* Como te veo tan aficionado á la milicia, te la explicaré en estilo militar. Llamas cuerpo militar, la conuinacion de individuos, que invitados por un gefe, entusiasmados en su causa, armados, unidos, y fieles á las ordenes de un subalterno, respetando en este la superioridad de su General ausente, sin desertar de su cuerpo, veían, atacan, defienden, reciben heridas, y aun la muerte, seguros del prémio, concluido el combate. Asi, se llama Iglesia verdadera, solo la reunion, ó cuerpo fisico moral de Cristianos, que animados de una Fé, Esperanza, y Caridad, alistados en el Bautismo, se comprometen

con solemne profesion, renunciar á Satanás, y sus pompas, defender, seguir, y jamás separarse de su gran Libertador Jesu-Cristo: que á una, creen todo cuanto ha revelado: que esperan justificarse por la santidad que depositó en los siete Sacramentos: que con ellos se alimentan, se curan, se fortalecen, y se arman para defender, y cumplir la Ley, cada uno en su estado: y que viven sujetos á un Gefe inmediato-visible-el Papa; creyendo, que este, es un comisionado del General de los egercitos Jesu-Cristo cabeza invisible de ese cuerpo; digo *invisible*, porque solo reside en el Cielo, y en la Hóstia consagrada. Las tropas de este General se hallan en tres puntos; Cielo, Tierra, y Purgatorio. En el Cielo, los que vencieron: en el Purgatorio los que salieron heridos: y en la Tierra, los que estamos en actual combate. Los del Cielo, (que es la Capital de la Patria para donde fuimos criados,) porque vencieron con valentia al Mundo, Demonio, y Carne, enemigos de nuestra Bandera, *la Cruz*, ya le vén, y le gozan. Si el soldado no puede personarse ante su General, sin aseo; menos el Cristiano, ante su Dios, sin

estar acrisolado: por eso, los del Purgatorio, aunque tienen segura, en premio, la vista dulce de su General Jesus, no pueden entrar al Cielo, ni conversar con él, sin purificarse en las llamas, mas que el oro siete veces refogado. Los de la Tierra, (que es el lugar de la batalla,) ni le vemos, ni le oimos, sino por fé; pero que! si tenemos expresa su adorable voluntad: *la divina Escritura*. Para cumplir sus órdenes: *diez Mandamientos*. Para instruirnos en la Tactica Cristiano militar: *el Evangelio*. Para nuestras evoluciones, ataques, cuadros, avances, retiradas, exórtos, proclamas, premios, castigos, y demás deberes de la Iglesia militante, necesitamos voz viva sensible que ordene y disponga nuestros combates: el General está invisible hasta que venga á recibir su Reyno en gloria y magestad: ved cuan sábiamente dispuso, que interinvenia, oyesemos, y obedeciesemos á un Gefe visible: *el Papa*. Este, con los poderes del General Jesu Cristo, que es *la inspiracion del Espíritu Santo*, hace consejo de guerra: *Concéllos*. Decide los puntos en que deben convenir todos: *la Fé*. Forma expediciones para la con-

quista del Reyno de Dios: *la propagacion de la Fé Católica*. Imparte ordenes aparentes á la empresa segun los tiempos, lugares, y circunstancias: *la Disciplina Eclesiástica*. Provee de armas, municiones, y peltrechos: *los sacrificios, oraciones, y penitencias*, Reviste, y arma á sus combatientes: *con la profesion de Fé, y señal de la Cruz*, con la proteccion de los Angeles, y Reyna de ellos Maria Santisima, con indulgencias, y privilegios. Cria Oficiales: *Obispos, Párrocos, y Sacerdotes*. Entrega á cada uno su division para que la instruya, revise, defienda, y siempre á la frente de ella, acometa el primero: *el zelo sacerdotal*. Tiene amenazas, y castigos: *las Censuras*. Prémios, grados, y distinciones: *la Gerarquia Eclesiástica*. Maestranza para fraguar armaduras, y fornituras de soldados agueridos: *las Religiones*. Caja militar: *el gran tesoro de los Sacramentos*. Envia á reclutar gentes (no forzados) y admitir desertores: *los Misioneros, Confesores, Catequistas y Baptisantes*. Cuarteles, donde reúne sus tropas á pasar lista de obedientes á la Iglésia, al sustento de la Comunioa, y al descanso

de la Oracion: *los Templos materiales*. Allí hay oficial de guardia, y centinela: *el Sacerdote y Sacristan*. Hay Garita: *el Confesonario*. Allí se leen las ordenanzas, y proclamas: *el Púlpito*. Allí: la música, y los vivas de ambos Escuadrones triunfante, y militante, visible una, invisible otra: *el Coro y las divinas Alabanzas*. Allí en fin, no solo se guarda la Bandera de Cristo, que es la *Cruz*; sino, que en *Altar* o *Sagrario*, tiene su Reclinatorio el gran General, y Señor de los Egércitos JESU CRISTO--DIOS--HOMBRE--PRINCIPIO FIN--Cabeza de este Egército (congregacion de fieles) llamado Iglésia Cristiana.

El caracter que la distingue de toda otra Iglésia falsa; y que solo á ella, como única verdadera, puede convenir, es, ser UNA, SANTA, CATÓLICA, APOSTÓLICA. *Una*, porque los que componen este Egército, sumisos á su cabeza, á una se comprometen el creer, esperar, y abrazar con toda voluntad, unos mismos misterios, Sacramentos, y Doctrina, instalados por Jesu-Cristo; y esto, sin admitir division, ni otra inteligencia, que la que le dá, cuando los propone, la misma Iglésia por el órgano de sus

Pastores legítimos, congregados en uno por el Espíritu Santo, que la asiste con su indivisible inspiracion. *Santa*, porque su cabeza Jesu-Cristo, es el Santo de los Santos: la anima y dirige el Espíritu Santo: sus leyes, Sacramentos y Doctrina, justifican, y hacen Santos: y porque solo en ella hay salvacion, como lo dijo el Salvador. *Católica*, porque se extiende á todos los tiempos. Desde el principio del mundo ha habido una Congregacion de fieles que han creído, y esperado en Jesu-Cristo. Antigüedad universal, que no puede abrogarse ninguna otra Secta, ó Iglésia falsa, porque á todas se les puede replicar: ayer no eras: hoy no sabes tu duracion. Mas la Iglésia Católica, sabe de voca el su Autor, (y lo confiesan sus enemigos) que durará hasta el fin de los siglos contra los exfuerzos del Infierno. Luego solo ella es universal, ó lo que es lo mismo Católica. *Apostolica*, porque subiendo de siglo en siglo, hallamos, que la Fé de nuestra Iglésia es la misma que nos enseñaron los Apóstoles, y anunciaron los Profetas. Por eso dijo S. Pablo: la Iglésia sobre el fundamento de los Profetas, y de los Apóstoles

estriba en su cabeza Cristo-piedra angular. De esta misteriosa armonia de que consta la Iglésia, y de su moral, resulta que le tengan envidia, y ódio los que no viven en su seno, ni gozan de su influencia; estos son, los Infieles, los Judios, los Hereges, los Cismaticos, y aun los excomulgados. Unos, porque jamás estuvieron en su grémio, y otros, porque desertaron. Si en la milicia para conocerse los de un sistema, en tiempos equívocos, los Gefes usan de un signo, que llaman *el Santo*: la Iglésia, que por su extension friza con todas las Naciones, les pasa á los suyos este Santo: *Un Dios—Una Fé—Un Bautismo*. Solo este signo, libra de la muerte eterna; pero es necesario guardar los Mandamientos, que son la prueba de la Fé, Esperanza, y Caridad, que nos une á nuestra cabeza Cristo.

Muchos malos hay en la Iglésia; mas ella no es mala, sino Santa, y paciente como su Autor. Nuestros delitos personales como malos Cristianos, no denigran (como piensan los libertinos) la santidad de la Iglésia ella es, ha sido, y será siempre cuerpo immaculado, columna firme, Esposa de Dios,

y piadosa Madre nuestra; y por eso, vereis. que aunque disimula algunos defectos, otros los castiga, unas veces ora, y otras gime nuestra corrupcion, y siempre vive en amarga paz por la inmoralidad de sus hijos. Cuando llegue el dia del pagamento, que es el último de los siglos, unos irán al Infierno, otros al Cielo.

DOCUMENTOS QUE FORMAN AL HOMBRE DE BIEN.

Hijitos ledlos muchas veces, ó encomendarlos á la memoria para practicarlos desde la niñez.

Conocer á Dios, amarlo, y temerlo, esto es todo el hombre.

Hombre de bien, solo es, el que observa los Mandamientos de Dios,

No blasfemes, que es oficio de condenados: ni mientas, que es oficio de demónios.

Lo que no quieres para tí, ni lo hagas, ni lo quieras para otro.

Jamás vuelvas mal por mal: ofrecele á Dios la injuria.

Venera mucho el Sacerdócio.

Procura ser, y parecer honesto.

Trata á todos con buen semblante, y te harás amable.

No dés lo peor, y nunca de mala voluntad.

Sé muy amigo de los pobres: jamás te desdeñes de su trato, ni los desprecies por el rico.

No zayeras, ni burles, ni averguen-
zes alguno en publico, porque te
degradas y deshonoras.

No te juegues de manos, que á mas de
ser impolítica, y mala crianza, es
signo de incapacidad.

Sé atento con todos, aunque sean inferiores
Si gobiernas, manda con severidad, y
cariño.

Oye, calla, no rompas de pronto, con-
vence, y juzga sin descubrir al de-
nunciante.

No te valgas de la autoridad para asun-
to própio, y menos si estás apasionado.
Si eres Subdito, obedece pronto, y con
buen modo.

No juzgues al Superior por lo que le
ves, él tiene otros fines, que tú no sabes.

Siempre que puedas, defiende al ausente.
No seas facil en creer lo malo que oyes,
ni decir lo que no sabes de cierto, y

menos, si es contra el prógimo, aunque sea tu enemigo.

A nadie digas, ni en bufonada, palabra ofensiva, que es imprudencia, y mala educacion.

No hables demasiado, porque errarás mucho, y darás indicio, que sabes poco.

No seas ligero en prometer, ni fácil en determinarte, en resoluciones prontas suele haber que sentir.

No indagues faltas ajenas, ni las celebres: mira las tuyas.

No seas gravoso en pedir, ni tardo en pagar.

No seas quejumbroso, ni de tus males, ni de los que te los causan.

No te alabes, que es vanidad, ni te lamentes, que es amor própio.

No engañes, ni lo intentes, ni menos te gloríes de haberlo hecho, que es vileza ajena del hombre de bien.

Guarda el secreto de todos; y de todos guarda el tuyo.

No mormures; porque el mormurador jamás será hombre de bien, y siempre será detestable, dice la Sabiduria.



OFRECIMIENTO DE LA SANTA MISA.

Es tan necesario ofrecer el Sacrificio, que si no lo haces, te expones á perder el tesoro infinito que por él se nos franquea. Aunque puedes ofrecer al principio, al medio, ó al fin de la Misa; pero lo mas acertado es, que cuando el Sacerdote dice: Orate fratres; tú le contestes así, ó semejante—

O gran Dios de mis cultos! yo os ofrezco en Hóstia agradable el Cuerpo, Alma, y Persona de mi Señor Jesu-Cristo con el infinito mérito de sus obras, purísimos deseos, y encendidos efectos; en union de aquella divina intencion con que se ofreció por nosotros, en el ara de la Cruz, y se está ofreciendo en el Cielo. Lo ofrezco, en alabanza á vuestra Soberania: en accion de gracias á los beneficios que de tu liberalidad recibimos: en satisfaccion á tanto delito con que os hemos agraviado: en impetracion de todas las gracias y auxílios que nos has prometido por el mismo Jesu-Cristo. Os lo ofrezco por las almas del Purgatorio con el orden de justicia, y caridad que debo;

para que hoy mismo, pasen á tu presencia; y te alaben eternamente. Os le ofrezco, por toda la Iglésia Católica, y los que la gobiernan en uno, y otro fuero. Por todos mis prógimos, amigos y enemigos. Por el cumplimiento de todas mis obligaeiones, acierto en mis negocios hasta conseguir mi último fin, que es, verte y gozarte por los siglos de los siglos. Amen.

LABERINTO CONSEJERO.

| | | | | | |
|---------|-------------|---------------|-------------|--------------|-----------|
| Digas | Sabes | Dice | Sabe | Dice | Sabe |
| Hagas | Puedes | Hace | Puede | Hace | Conviene |
| Creas | Oyes | Cree | Oye | Cree | Puede ser |
| Juzgues | Vés | Juzga | Vé | Juzga | Es |
| Gastes | Tienes | Gasta | Tiene | Gasta | Tiene |
| NO | Todo lo que | Porque el que | Todo lo que | Muchas veces | LO que no |

Para leerlo, busca la tecla oírás consejos de la Sabiduría.

El Papa Inoc. 11 el 30 de Mayo de 1686 concede 100 dias de Indulg. al que reza la Doctrina Cristiana. Siete años, al que la enseña. Diez, al que la explica. Ferr. tom. 5. Verb. Indulg.

RITO PARA AYUDAR A MISA.

1.º Sabed, que el que ayuda Misa se coloca entre los Angeles, que rodean el Altar del Sacrificio. ¿Y en que puesto? En el mas eminente, inmediato al Sacerdote, que con él administra. ¿Y como está? excitando emulacion en los amantes Serafines; no alcanzan ellos, lo que el ayudante. ¿Y qué? Hacer, y participar de la oferta. ;Que dicha!

2.º El que ayuda es un Diputado del pueblo que asiste á hacer la Misa, que para evitar confusion, faculta uno, que á nombre de todos conteste al Sacerdote. !Que dignidad; Averguencense los que se desdeñan de ayudar á Misa. Exforcense todos á entrar en esta Accion de infinito mérito. Pero obsérvese el rito.=

Revestirás con proligidad al Sacerdote, lo conducirás, saliendo delante, basta el Altar, donde harás siempre vénia. ó con la cabeza al Santo ó de rodilla al sacramento si lo hay. Te hincarás, no en la tarima, sino en el suelo, que no es decente estés tú arriba, cuando el Sacerdote baja hasta la última grada para principiar. Y si esto no te es lícito, aun siendo elevado al ministério de ayudar al Sacrificio: ¿Como excusará irreverencia el que de propósito busca las tarimas de los Altares para hincarse? Compadezcamos la ignorancia, ó irreligion de los que lo hacen. Lo que has de alternar con el Sacerdote vedlo aquí.=

SACERD. In nomine Patris, et Filii et Spiritus Sancti.
Amen. Introibo ad Altare Dei.

MINIST. Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.
S. Judica me Deus, et discerne causam meam de gente non Sancta: ab homine iniquo et doloso erue me.

- M. Quia tu es, Deus, fortitudo mea; quare me repulisti? et quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?
- S. Emite lucem tuam, et veritatem tuam, ipsa me deduxerunt et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.
- M. Et introibo ad Altare Dei, ad Deum, qui lætificat juventutem meam.
- S. Confitebor tibi in Cithara, Deus, Deus meus; quare tristis es anima mea? et quare conturbas me?
- M. Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor alli: salutare vultus mei, et Deus meus.
- S. Gloria Patri, et Filio et Spiritui Sancto.
- M. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in Secula Seculorum. Amen.
- S. Introibo ad Altare Dei.
- M. Ad Deum que lætificat juventutem meam.
- S. Adjutorium nostrum in nomine Domini.
- M. Quiescit cœlum et terram.
- S. Confiteor Deo &c.
- M. Misereatur tui Omnipotens Deus; et, dimissis peccatis tuis, perducatur te ad vitam æternam. S. Amen.
- Inclinate profundamente para decir*
- M. Confiteor Deo Omnipotenti, beatæ Mariæ semper Virgini, beato Michaeli Archangelo, beato Joanni Baptistæ, Sanctis Apóstolis Petro, et Paulo, et omnibus Sanctis, et tibi, pater, quia peccavi nimis cogitatione, verbo, et opere: (tres golpes) mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beatam Mariam Semper Virginem, beatum Michaelem Archangelum, beatum Joannem Baptistam, Sanctos Apóstolos Petrum, et Paulum, omnes Sanctos, et te, pater, orare pro me ad Dominum Deum nostrum.
- S. Misereatur vestri Omnipotens Deus; et, dimissis

peccatis vestris, perducatur vos ad vitam æternam.

M. Amen.

S. Indulgentiam, absolutionem, et remissionem peccatorum nostrorum tribuat nobis Omnipotens et misericors Deus. M. Amen.

Hasta aqui estarás inclinado; y te levantarás para seguir respondiendo al

S. Deus tu conversus vivificabis nos.

M. Et plebs tua lætabitur in te.

S. Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.

M. Et salutare tuum dá nobis.

S. Domine exaudi orationem meam.

M. Et clamor meus ad te veniat.

S. Dominus vobiscum. M. Et cum Spiritu tuo.

Si alternas los Kiries con el Sacerdote será loable, sino, no hay defecto.

S. Per omnia secula seculorum. M. Amen.

S. Concluida la Epistola (y cada profesia, cuando las hay) M. Deo gratias.

S. Sequentia Santi Evangelii &c.

M. Gloria tibi Domine.

S. Concluye el Evangelio. M. Laus tibi Christe.

Al dar la vinagera, proporciona la oreja de esta á la mano, y no al pecho del Sacerdote.

Al orate fratres, espera que concluya el Sacerdote para principiar tú.

M, Suscipiat Dominus sacrificium de manibus tuis (vel meis) ad laudem, et gloriam nomini sui, ad utilitatem quoque nostram, totiusque Ecclesiæ suæ sanctæ. S. Amen.

S. Per omnia secula &c. M. Amen.

S. Dominus vobiscum. M. Et cum Spiritu tuo.

S. Sursum corda, M. Habemus ad Dominum.

S. Gratias agamus Domino Deo nostro.

M. Dignum, et justum est.

La campanilla solo se debe tocar dos veces, que son al Santus y al alzar: jamas al Peripsum que es invension de niños. No es defecto que se toque al Consumir; porque, si al alzar se toca para excitar atension á la parte principal del Sacrificio, que es la Consagracion; no es menos principal sino igual, la Sumpcion, ni se satisface con menos atension: luego si alli, tambien aqui.

S. Et ne nos inducas in tentationem.

M. Sed liberanos á malo. S. Amen.

S. Pax Domini sit semper vobiscum.

M. Et cum Spiritu tuo.

Consumida la Hostia, aun, no te levantes á pasar vinageras, hasta que se consuma el Caliz.

Ni beses, ni te signes con la hizueta, porque, ó la humedezes con el haliento, ó la enmugrezes con el tacto de la frente.

S. Ite Missa est, ó Benedicamus Domino.

M. Deo gratias.

S. Ite Missa est Aleluia, Aleluia.

M. Deo gratias Aleluia, Aleluia.

S. Requiescant in pace. M. Amen.

S. A porta inferi.

M. Erue Domine animas (vel animam) eorum (vel ejus)

S. Concluyendo el último Evangelio.

M. Deo gratias.

Jamás apagues una vela antes que se concluya el evangélio último.

Si se reparte la Commion, di el Confiteor Deo, En tiempo de S, Ambrocio se estilaba responder Amen al corpus Domini de cada uno que comulgaba; no es reprehensible si lo haces.

S. Panem de Celo prestitisti eis.

M. Omne delectam entum in se habentem.

TABLA.

| | |
|--------------------|---------------------|
| 2...veces..2.....4 | 5...veces..5.....25 |
| 2.....3.....6 | 5.....6.....30 |
| 2.....4.....8 | 5.....7.....35 |
| 2.....5.....10 | 5.....8.....40 |
| 2.....6.....12 | 5.....9.....45 |
| 2.....7.....14 | 5.....10.....50 |
| 2.....8.....16 | |
| 2.....9.....18 | 6.....6.....36 |
| 2.....10.....20 | 6.....7.....42 |
| | 6.....8.....48 |
| 3.....3.....9 | 6.....9.....54 |
| 3.....4.....12 | 6.....10.....60 |
| 3.....5.....15 | |
| 3.....6.....18 | 7.....7.....49 |
| 3.....7.....21 | 7.....8.....56 |
| 3.....8.....24 | 7.....9.....63 |
| 3.....9.....27 | 7.....10.....70 |
| 3.....10.....30 | |
| | 8.....8.....64 |
| 4.....4.....16 | 8.....9.....72 |
| 4.....5.....20 | 8.....10.....80 |
| 4.....6.....24 | |
| 4.....7.....28 | 9.....9.....81 |
| 4.....8.....32 | 9.....10.....90 |
| 4.....9.....36 | |
| 4.....10.....40 | 10.....10.....100 |

11 (1098-16)

9 (159-46)

I N D I C E

1. Catecismo de la doctrina cristiana / J. S. Pérez
2. Catecismo o compendio de la doctrina cristiana / J. S. Pérez.
3. Catecismo de la doctrina cristiana / Gaspar Astete.
4. Declaración de la doctrina cristiana / J. Meza de Echeverría.
5. Poema curioso de la doctrina cristiana / Antonio Gutierrez
6. Id. 1a. parte.
7. Id. 2a. " (el credo)
8. Nuevo Caton cristiano para el uso de las escuelas con preguntas y respuestas.
9. Caton rural.

TABLA

| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|-----|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 | 30 | 31 | 32 | 33 | 34 | 35 | 36 | 37 | 38 | 39 | 40 | 41 | 42 | 43 | 44 | 45 | 46 | 47 | 48 | 49 | 50 | 51 | 52 | 53 | 54 | 55 | 56 | 57 | 58 | 59 | 60 | 61 | 62 | 63 | 64 | 65 | 66 | 67 | 68 | 69 | 70 | 71 | 72 | 73 | 74 | 75 | 76 | 77 | 78 | 79 | 80 | 81 | 82 | 83 | 84 | 85 | 86 | 87 | 88 | 89 | 90 | 91 | 92 | 93 | 94 | 95 | 96 | 97 | 98 | 99 | 100 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|-----|

BIBLIOGRAFIA

DE CHILE

